



MARLOWE, CHRISTOPHER: *Hero y Leandro*. Edición y traducción de Luis Ingelmo. Cátedra: Madrid 2017. 201 pp.

A Christopher Marlowe se le considera el dramaturgo prodigio. Él representa la genialidad del teatro isabelino en todo su esplendor. Su desaparición a los 29 años alargó su sombra. Y su leyenda, dicho sea de paso. Su obra más significativa e inmortal, *Fausto*, se encargaría de otorgarle la fama eterna dentro de sus obras dramáticas, y durante su vida, se le llegó a comparar con el mismísimo William Shakespeare. Gracias a su formación como humanista y a su experiencia como traductor, compuso uno de los poemas que más influyó en la sociedad de su época, *Hero y Leandro* (1598), aunque esta no fue la primera intrusión en los campos de la mitología griega, pues ya habría tocado este tema en *Dido, Reina de Cartago* (1594).

Pocas veces nos encontramos con una traducción de tan buena calidad y que dé al lector una presentación tan fascinante como lo hace la edición de Cátedra, publicada en el año 2017. Esta forma parte de la colección Letras Universales, y viene acompañada de una introducción que guía al lector a través del texto que Luis Ingelmo, editor y traductor, nos presenta con una magnífica traducción del poema inglés. Antes de esta edición, tengo constancia tan solo de una traducción realizada para Penguin Clásicos por Aliocha Coll, autora también de las notas al pie, aunque esta no se trate de una edición bilingüe. En el caso de la edición que nos ocupa, es necesario llamar la atención sobre el admirable trabajo de investigación que hace el editor.

Muchísimos detalles que añade aportan la información necesaria para que el lector más desconocedor de la mitología clásica no se pierda en los millones de alusiones y referencias que Marlowe encaja en los versos. La introducción, de aproximadamente cien páginas, se divide en seis apartados: el primero consiste en la biografía de Marlowe, en la que nos ilustra sobre su biografía, intereses académicos y algunos detalles de la vida privada para que, en el segundo apartado dedicado por completo a la descripción de *Hero y Leandro*, entremezcle la vida del autor con la obra. Aquí conocemos más en profundidad otros detalles, como los años de impresión, referencias tanto a elementos mitológicos como a poemas coexistentes de la época, o las diferencias que podemos encontrar con la primera versión que existe del mito, escrita por el griego Museo, de quien Marlowe recogió el testigo para la composición de su poema; el tercero envuelve la trama argumental del texto y describe y analiza el tono de la obra: desde el ambiente festivo que hay en Sesto, con la celebración del festival de Adonis, hasta el componente sexual que inunda las escenas entre Hero y Leandro; el cuarto, investiga el misterio que rodea a las últimas palabras *desunt nonnulla* del poema, abriendo el debate acerca de si el poema está inconcluso, y de donde se recoge toda la información respecto de la tesis relativa a que George Chapman fue el encargado de componer el final del poema y de publicarlo en 1598, cinco años después de la muerte de Marlowe; finalmente, los apartados

quinto y sexto analizan la obra en lengua original, así como las justificaciones del traductor para la versión en castellano, además de las licencias poéticas que este se ha tomado para, ante todo, respetar la rima asonante y la riqueza léxica que el texto original destila.

Por suerte, el traductor sale victorioso. *Hero y Leandro* narra el romance entre un joven y una sacerdotisa, procedentes de dos ciudades distintas: Abidos y Sesto. Este es el pretexto de los hasta tres futuros encuentros que tendrán los jóvenes para poder entregarse el uno al otro en una relación romántica. Hero, sacerdotisa de Afrodita, representa a la chica virginal e inocente, conocedora de sus valores éticos, y que se enfrenta a la primera experiencia romántico-sexual, mientras que Leandro es una versión primigenia de Don Juan, que cautiva a Hero para hacer lo que él quiera. La prosodia del poema y la poética que lo envuelve evoca una sensación de recreación de la edad en la que está basada el poema: la época griega, ya que en este la estética clásica desempeña un importante papel sobre todo gracias a la presencia de muchas deidades en el desarrollo del poema. Me gustaría puntualizar un momento en el que el traductor comete un pequeño error. En la página 153, utiliza una expresión errónea para la traducción: cuando Marlowe dice «to feed him with delays, as women use», se traduce al español como «con las que darle largas –que es como ellas actúan–».

A pesar de que el lector actual pueda intuir que «dar largas» es una expresión absolutamente neutral, su origen no puede estar más lejos de la realidad, ya que proviene del toreo, algo bastante alejado de la cultura inglesa, y ni que decir tiene del mundo helénico. De ahí que, al lector conocedor de la etimología de la expresión, pueda resultarle un tanto chocante encontrarla en la traducción de un texto situado en la Antigüedad Clásica. No obstante, y a pesar de este mínimo detalle, *Hero y Leandro* reúne los tres principales componentes que un buen clásico debe tener: un excelente trabajo de investigación en formato de introducción, un texto notablemente traducido, y unas notas a pie de página que ayudan a esclarecer las posibles dudas que pudieras tener durante la lectura del poema. A pesar de las dificultades que el texto presenta, Luis Ingelmo lo traduce de manera notable, y consigue transmitir la temática y la tradición inglesa, y recrearla en la traslación al español.

Juan Fernando MARTÍN ALBALAT